

Localidad - Potrero de las Tablas.

1

Escuela - Nacional N° 51



Director - Genoveva F. de Sabalza

Narrador - Eudoro Sabalza

Edad 46 años



Algunos datos he sacado tambien de diarios de esa época y algunos apuntes de familia

Biografía de
Don José María del Campo. y
Trágico fin del mismo

Un heroe en la infancia. Eudoro
Labalza único sobre viriente

Nació en Monteros en el año 1826, Provincia de Tucumán siendo sus padres Don Leopoldo del Campo y Doña Manuela de la Peña: Educado en Batamarca, bajo la dirección del memorable padre Quintana, de la Orden Franciscana, siguió la carrera eclesiástica, recibiendo de sacerdote en la Ciudad de San Juan en el año 1849.

De regreso á su provincia natal fué nombrado cura párroco de Santa Cruz, Dto. del Sud de Tucumán.

Dotado de un caracter activo y enérgico, é inspirado en las ideas filosóficas que recibiera de su ilustre maestro, no toleraba en silencio la opresión que el General Gutiérrez, teniente de Rosas, ejercia en Tucumán, y no obstante su caracter sacerdotal, manifestó desde temprano, vivas aspiraciones á la supresión de la tiranía que pesaba sobre su provincia.

Ala caída de Rosas, y cuando se celebró el acuerdo en San Nicolás Unieronse Don José María del Campo, el Coronel Don Manuel Espinosa y varios caballeros de la familia Posse, para derribar al Gobernador interino que aquel habia dejado, llevándose á cabo la revolución bajo la dirección inteligente del primero, á consecuencia de la cual fué nombrado gobernador el segundo.

Establecido un orden constitucional en Tucumán, el Señor del Campo retiróse á su curato, sin aceptar participacion en la vida pública; pero la contra revolución que los federales hizieron al gobernador Espinosa, volvieron á del Campo al terreno de la acción emigrando luego con el Gobernador derrotado, á Santiago del Estero.

En Junio del 1853, vuelve Espinosa y del Campo con una pequeña división de caballería, compuesta de mil quinientos hombres, e invaden Tucumán por el Sud, en busca de las fuerzas del General Gutierrez, á las que libraron batalla en el Rio Colorado. Triunfantes en toda la línea, aunque se habian batido contra fuerzas de infantería y artillería, al terminar el combate fue muerto á traición, por supuestos vendidos, el Coronel Espinosa, lo que produjo una terrible confusión que causó á la vez la derrota del ejército momentos antes triunfantes.

El Señor del Campo retirase de nuevo á Santiago, donde dominaban los Zaboadas, como sucesores de Ibarra, y mediante una hábil negociación, celebró con éstos un tratado de alianza mediante el cual el partido liberal de Tucumán, representado por el Señor del Campo, obtuvo nueva cooperación de aquellos, formándose en consecuencia un ejército tucumano-santiaguino al mando del General Zaboada, con el cual se rechazó la invasión que á esa provincia habia llevado Gutierrez, y se libró en Tucumán la batalla de los "Laureles", el 24 de Diciembre del 1854— en la que fué derrotado el ejército de éste último, quedando así triunfante el partido liberal ó unitario en Tucumán.

Como consecuencia de esta batalla, Don Jose Maria del Campo, fué elegido gobernador de Tucumán á principios del año 1855, teniendo la Legislatura que habilitar la edad para ser electo, pues, no tenía aún los treinta años que exigía la ley para ser gobernador.

Bayo este primer periodo de gobierno se dictó en Tucumán la Constitución que hasta hoy la rige; se organizó toda la administración pública, en su parte financiera, se crearon los Tribunales en la forma hasta ahora existente, se edificó la hermosa iglesia Matriz que ostenta hasta hoy la Ciudad y se empezaron los cimientos de todas las instituciones que ahora rigen en esta adelantada ciudad.

Terminado su periodo gubernativo, sucedióle en el mando el General Rojo, retirándose del Campo á la vida privada hasta el año 1861, en el cual se iniciaron los sucesos que debían tener su desenlace en Pavón.

Liberal por convicción, amigo apasionado del partido dominante en Buenos Aires y estando Tucumán gobernado por el Doctor

Don Salustiano Lavalia, púsose de pie apenas se iniciaron esos sucesos, levantando desde el primer momento una enérgica resistencia en la provincia a la política del gobierno del Paraná.

Sospechándose con razón que el gobernador Lavalia prestaría la cooperación de las fuerzas de la provincia para combatir a Buenos Aires, y en momentos que este regresaba de Albigasta de celebrar una conferencia con el General Navarro, teniente del presidente Derqui, reunió en la plaza principal de Tucumán dos mil personas de lo mas notable en posición social y respetabilidad que Tucumán tenía y le exigió al Gobernador que renunciara si no estaba dispuesto a secundar los propósitos del partido que le había llevado al poder, y el Dr. Lavalia renunció, haciéndose cargo del Gobierno el Dr. Don Próspero Garcia quien nombro Ministro General a Don Jose Maria del Campo.

En presencia de este movimiento, el Presidente Derqui lanzó sobre Tucumán las divisiones combinadas de Catamarca al mando de Navarro, y de Salta al mando del Coronel La Porte.

Del Campo había formado en diez y ocho dias un ejército de 1800 hombres, de las tres armas, con la que dió la batalla a las fuerzas combinadas en el Manantial el 5 de Setiembre de 1861 siendo derrotado despues de tres horas de encarnizado combate, a causa de la falta de organización y mala disciplina, que le fue imposible obtener por el breve tiempo en que organizó el ejército.

Del Campo al retirarse del campo de batalla fué tal el respeto que imponía al enemigo, que estos no se atrevieron perseguirlo.

Antes de la batalla hubo un episodio digno de mencionarlo. Siendo del Campo amigo particular de Navarro y estando ya tendidas las líneas respectivas, recibió del Campo un llamado de aquel para conferenciar, lo que este aceptó gustoso, dirigiéndose con cuatro ayudantes al campo enemigo, y al llegar al Puente del Manantial que separaba los ejércitos, fue recibido a tiros por una partida enemiga que habiase desprendido por orden de Navarro, matándole a uno de sus ayudantes (Don Romulo Moreno), salvándose del Campo milagrosamente y gracias a

la buena cabalgadura.

Emigrado nuevamente a Santiago, volvió a Tucumán con un nuevo ejército, y en Diciembre del mismo año derrotó a los federales en el campo del Cibol.

Elegido gobernador en Enero de 1862, y encontrándose desarmado por que con las armas que tenía la Provincia pagó el auxilio de los santiagueños, resiste en Febrero del mismo año la invasión del Chacho, librando una fuerte lucha en las riberas del Rio Colorado (Tucumán) cuyo triunfo salvó esta Provincia de la depredación de las terribles hordas de ese caudillo de los Planos.

En 1866 fue elegido Senador al Congreso, en el que representó dos años a su provincia.

En 1868 fue nombrado Ministro del Gobernador D. Wenceslao Foye el cual fue derrotado por una revolución en 1869 estando del campo en Buenos Aires, desde cuya época se retiró por entero a la vida privada consagrando sus grandes condiciones de carácter a la mas perseverante labor, con la cual formó una modesta fortuna que ha conservado hasta sus últimos tiempos.

Este gallardo hombre muere a los 75 años, recordado con orgullo como el primer caudillo político del Norte de la República y respetado por cuantos le conocieron.

Cuarenta y siete años han transcurrido del desarrollo de todas las evoluciones experimentadas en el orden general de la vida Nacional como Provincial, agitada o plácida del pasado al presente; en que a cada uno de los acontecimientos de simple significación, no dejó de designársele la calificación de sus méritos y el discernimiento de su premio, según la importancia del echo y el concepto con que se lo dignificara.

Desde entonces como relegado a la posteridad, solo ha quedado olvidado un acontecimiento que por sus circunstancias excepcionales, bien merece tambien calificarse como una de esas raras, grandes y nobles acciones, que a un niño de tierna

edad - merece si mañana se hace justicia, doble recompensa como acto de gratitud, ya que los esfuerzos de este heroe ignorado fueron en defensa de la vida del patriótico y caudillo y ardiente defensor de nuestro gran Tucumán: Don Jose Maria del Campo, y para que se haga justicia debemos nombrarlo Eudoro Sabalza.

En 1882 a los siete años de edad, quedó huérfano sin mas parente que se conduela de él que el piadoso cura Campo, ex gobernador de Tucumán este gran patriota y ex sacerdote que en aras de la Patria dejara los hábitos para ir en su defensa. Encontrábase a la sazón retirado de la actividad política, por encontrarse paralítico e imposibilitado del movimiento de un brazo y una pierna y dedicabare por completo a la atención de sus intereses particulares.

El 30 de Marzo de 1884, dos años despues, resuelve emprender viaje como de costumbre, a caballo, con destino a su estancia "Pobrero de las Pabbas", donde se encuentra instalada esta escuela.

Siendo la hora muy avanzada del dia y este tornabare frio y neblinoso - pero ni esto hizo desistir al heroe de nuestras espesas tucumanas. Hombre de un caracter firme, perseverante, tenaz, e incapaz de retroceder ante un obstaculo, no cambiaba su primer propósito ante la amenaza del tiempo y lo escabroso del camino.

Momentos antes habia conversado con el Doctor Tiburcio Padilla, quien por todos los medios trataba de hacere desistir del viaje y convencido de que no conseguiria del Cura Campo, como amigablemente le llamara, indicole otro camino mas corto que el conocido por del Campo: y por este ultimo se encamino por ultima vez acompañado de una criada Maria Lopez de 13 años de edad y de nuestro pequeño heroe Eudoro Sabalza de 9 años.

Adelantaron cuanto pudieron hasta que serio la noche. Las tinieblas se hacian mas densas, la llovizna arreciaba menuda y sin tregua, hasta que entrando en la espesura de la montaña desconocida esa parte por ellos, y curveta de vegetación, se extraviaron del camino, tropezando paso a paso, resolvieron entonces se desmontaran y seguir el camino afie, tirando de las bridas de los caballos, a este camino lo hacian por el borde del precipicio sin reparar el Cura Campo ni sus pequeños acompañantes, a causa de no poder encender los fósforos por estar mojados por la lluvia que caia. Mientras tanto la hora

patidica para nuestro gran hombre se acercaba. El Señor del Campo apollándose en su bastón y tirando la mula que montara, haciéndose imposible peririr por donde caminaban por estar muy abanzado la hora del crepusculo: hasta que el Señor del Campo resfalo y fue à caer en el fondo del abismo, lo que le fue imposible evitar la caída. ¿Qué hacen sus fieles criaturas?

Sin meditar en el triste fin que les esperaba, lanzarse sobre su querido protector; por la falda del precipicio, hasta dar con el cuerpo inerte del Señor del Campo a quien le era imposible hacer ningun movimiento por efecto de la terrible caída. Comprendieron los pequenuelos que no era posible dejarle allí, tendido en el agua que filtraban las montañas; se resuelven volver en busca de la mula en que montaba el Señor del Campo, y como no la encontraran; la cual se supone que tendria el mismo fin de su dueño, sacando entonces las monturas que llevaban en sus caballos y sin pérdida de tiempo regresan como dos angeles tutelares al lado de nuestro hombre valiente, nada le hacia perder su serenidad.

Convenidos que no habia un lugar seco, los pequenuelos hizieron le una cama de sus monturas sobre una gran piedra, hasta donde arrastraron al Señor del Campo, tapiándole con cuantos abrigos llevaran, chidando por entero de sus pequeños cuerpitos, expuestos à la indelencia del tiempo. Dice nuestro principal protagonista y unico sobre viviente que ni fuego podian encender por tener los fosforos mojados.

Alli permanecieron trece dias, confiados en la Providencia, sin tener mas alimentos que unos biscochos, una botella de Oport y dos libras de arroz, que obligados por el hambre comianlo crudo, blando ya por la acción del tiempo, tan reducido de los alimentos solo les alcanzo para dos dias. Allí estubieron 11 dias sin alimentarse con nada al lado de su querido e inseparable protector. Convenido el Señor del Campo que sus fieles compañeros no se retirarian de lado suyo, rogábales salir de allí, y como no conseguia convencer à los pequenuelos, se vio obligado el Señor del Campo à amenazarlos, quienes por obediencia salieron al borde del precipicio, con la ilusion del Señor del Campo que alguien encontrara à los chicos. Retiraronse de su lado con

el corazón hecho girones, por dejar à del Campo en tan terrible situación, extraviándose luego sin poder volver à su lado otra vez. Estenuados y à los pequeños no podían caminar ni tenerse en pie por la gran debilidad que los consumía, y el recorrido que hicieron fue arrastrándose hasta que la casualidad quiso que unos perros los encontraran. A los ladridos de estos vinieron sus dueños (Pedro Salazar y dos hijos de este) quienes estaban entregados al trabajo de recoger zocondo (planta tintorea)

Conocedores del triste fin de Don Jose Maria del Campo: fue grande el placer que experimentaron al dar con los perdidos, quienes habia sido imposible encontrarlos, hasta que la casualidad quiso que dieran con ellos. Los llevaron à Yerba Buena donde encontraron al Dr. Tiburcio Padilla que viajaba à su estancia en San Javier, quien en el acto regreso hasta unas casas vecinas donde dejó à los niños y mandó à su vez à la ciudad en busca del Dr. Catalan y al mismo tiempo habizar à la familia de del Campo la triste noticia, la que undió inmediatamente por lo mas selecto que en ese entonces tenia Tucumán.

Enterados que el Dr. Catalan partiria al lugar del llamado, algunos amigos del Señor del Campo emprendieron viaje en compania de este, médico de la casa.

Acompañados por Salazar dirigieronse à la montaña donde momentos antes encontraron à los niños, y à corta distancia, en el fondo del precipicio encontraron al Señor del Campo en estado agónico. Desde allí fue sacado con mucho trabajo haciendo para el efecto unas angorillas de una pieza de lienzo que llevaba para la sirvienta de la estancia.

Una vez llegados à Yerba Buena encontraron un gentío inmenso, fue allí donde el Señor del Campo reconoció al Dr. Catalan y dirigiéndose à este le dijo: Dr. Catalan todavia estoy con vida. Estas fueron las últimas palabras pronunciadas por el héroe tucumano, muriendo al dia siguiente en la ciudad de Tucumán el 13 de Abril, enterándose en el obituario cuantas glorias diera à su provincia natal.

Tambien fueron traídos à la ciudad sus dos fieles compañeros en estado gravísimo, quienes se salvaron gracias

à la esmerada atención del Dr. Catalan

Iniciado por un diario local se hizo una suscripción con el fin de recolectar fondos y dar à los pequeños heros una educación especial y asegurar el porvenir. De estos fondos se hizo cargo el defensor de menores en esa época Dr. Gonzalez Soril, lo cual quedó sumido en el olvido como todas las cosas cuando se trata de laurear à un humilde.

Segun opinion médica la poca salud de que gozó Maria Lopez à los grandes suprimientos que tuvieron en esos 13 dias de amarguras. El otro menor Eudoro Sabalza que vive actualmente sufriendo una terrible y cruel enfermedad, que le priva toda clase de trabajo, siendo la suscrita la que lo sostiene como esposa con el salario que como directora de esta escuela gana.

Costumbres que aún están en práctica en la región

Es costumbre cuando muere alguna persona arañear los tacos que debe llevar, y según dicen es para que el alma al volver al mundo al caminar.



Antes de cerrar el ataúd toda la familia le derrama tierra de cruz sobre el cadáver, no debe cerrar el ataúd ningún miembro de la familia para no tener que llorar en seguida la muerte de otro pariente. Al sacarlo para llevarlo al cementerio dan una vuelta completa por fuera de la casa con el muerto con el objeto de que éste se despidiera de ella y no vuelva otra vez. Pasados nueve días después del entierro reúnen todo lo que perteneció al muerto y ponen en un catre o mesa, dándole la misma forma que si estuviera allí el dueño y pasan la noche velando esto y rezando. En los aniversarios de la muerte llevan al cementerio comida en abundancia, vinos y dulces para que coma el alma del muerto.

Antiguamente había acá mujeres que se ocupaban solo para llorar cuando moría alguien, ganando un real boliviano por noche.

Para la fístula usan la piel de la víbora hecha polvo para aplicar a la herida, también usan para lo mismo la ceniza echada del palo de moje.

Para curar el reumatismo usan la grasa de león o de iguana.

Para curar la mordedura de la víbora aplican en la herida un sapo vivo atándolo fuertemente y dejándolo allí 24 horas.

Para curar el ganado cuando tienen gusanos: buscan el rastro del animal enfermo y con una pala o cuchillo ancho levantan la tierra donde se encuentra este y lo dan vuelta para ocultarlo y dicen que sana. También le hacen una o tres tarjas en la cerda de la cola.

La ediondilla pequeño arbusto que abunda mucho acá es muy venerado para el ganado vacuno, muriendo pocas horas después de comerla. Para curarlos cortan tres baillas al mismo arbusto y lo castigan en cruz tres veces a un lado y otro diciéndoles palabras insultantes y lo dejan, evitando de ese modo la muerte del animal.

Adivinanzas referidas por algunos alumnos y vecinos.



La fruta del arayan

Verde fue mi nacimiento
rosadito mi vivir
moradito me voy poniendo
cerca que voy a morir.

El naranjo.

Tronco de bronce
hojas de esmeralda
fruta de oro
flor de plata.

La corona de espinas de J. C.

Yo nací de una rama muy humilde
y dese tanto el vuelo
que ocupó mejor lugar
que Jesucristo en el cielo.

Una repollina.

El que la hace no la usa
el que la ve no la desea
y el que la usa no la ve

El nombre

¿Dici será que en todo está?

Clara. nombre de persona y morado color del vestido.

Si el enamorado fuera advertido
adivinaría mi nombre y el color de mi vestido.

Cada cual nombre del perro.

Tres palomas en un prado y tres cazadores cazando
Cada cual pilló la suya y las demás se volaron

La para, las uvas y el vino

Una vieja probada con palos alrededor.
tiene unas hijas hermosas y un hijo predicador.

Un trigal

Olas van, olas vienen
barbas tienen y chivo no es.

La luna

Cuando mora costilla
y cuando vieja tortilla.



**FOJA CON
TEXTO EN
EL REVERSO**

Escuela ---- Nacional N° 51
Localidad ---- Potrero de las Tablas
Director ---- Genoveva F. de Sabalza.

Los trabajos echos à continuacion les vi cantar à mis padres hacen 25 años mas o menos siendo yo niña aún y según referian ellos los aprendieron tambien de sus padres y personas mayores.

Canto

Hay que lejos me lleva el destino
à un lugar donde nadie me espera
à un lugar que si allí yo muriera
donde nadie por mí llorara.



No me mires por Dios te lo pido
ni recuerdes que he sido tu amada
por desgracia me encuentro casada
con un hombre que nunca he querido

Soy casada y no puedo quererte
otras leyes me obliga el deber
ser fiel y constante à mi esposo
que ante Dios y los hombres juré.

Canto.

Negra es la noche blanca es la luna
de mi fortuna crece el rigor
anda y no tardes. ven que te quiero
que yo te espero muerto de amor.
muerto de amor muerto de amor
la luz del cielo que à ti te guía
hermosa mía te alumbrará.

Quando las flores pierdan su esencia
no las arrojés por compasión

guarda un recuerdo de su existencia
 en lo mas hondo del corazón
 del corazón del corazón
 la luz del cielo que a ti te guia
 hermosa mia te alumbrará.

- canto

Entre cortinas verdes y azules rejar
 estaban dos amantes dándose quejas
 y se decían y se decían
 que solo con la muerte se olvidarian.

Quise una petaquita para ir guardando
 las penas y pesares que me vas dando
 pero algun dia pero algun dia
 habri mi petaquita y la aji vacia.

Esta narración tambien de mi padre, me referia que
 fueron echos con motivo de una inundación del Rio Lules
 la que causó grandes daños en la vecina villa del mis
 nombre el 27 de Febrero de 1873 el ultimo dia de carnabal
 y echos por un hombre sin instruccion, criado por mi habue
 lo paterno, de apellido Gallardo.

1º

El año setenta y tres
 El 27 de Febrero
 En este papel refiero
 De la invasion como fue
 Yo en carnabal me alegre
 con mucho gusto y anelo
 Despues dormido me quedo
 Asi que no supe nada
 A las tres de la mañana
 Furimos carnabal nuevo

2º

Salte la grande invasion
 Desemboca en la quebrada

Con el primero que da
Con el capitán Mpaidana
Quien fue en busca de su padre
Fue a su casa y no ayó a nadie
Era cosa muy lastimosa
Lo ayó embuelto en un marañjo
Pegao como marifosa

2º

Llega la grande invasión
A casa de Miquel Garcia
Que junto con la invasión
El de su casa salia
A la Augusta la saqué
Que tambien me cayó al cuello
De saber soy uno de ellos
De la invasión como fie.

3º

Llega la grande invasión
A casa de Miquel Roman
Hay se ayó un bajal tambien
Y dijo yo voy hacer fie.
Y sacarlos arrastrando
Siganme que andoy amando
Que en carnabal me alegré.

4º

Llega la grande invasión
Y empieza a estragar la villa
Donde se veían las niñas
Que lloraban asustadas
Almas que salen con faldas
Otras salir de rodillas
Y diciendo por mejor pueblo
Se ganaron la capilla.

5º

Llega la grande invasión
Despues de estragar la villa

Le da el golpe en el canchón
A Don Traias Padida
La india Juana à gritos puede
Recordarlos con lamentos
A Don Traias tormentos
Y susos à Doña Mercedes.

CARPETA

SIN

CATALOGAR